España suma 79,8 millones de turistas extranjeros y encauza su año récord

El gasto crece un 17% en once meses sobre el 2019 y supera los 100.000 millones

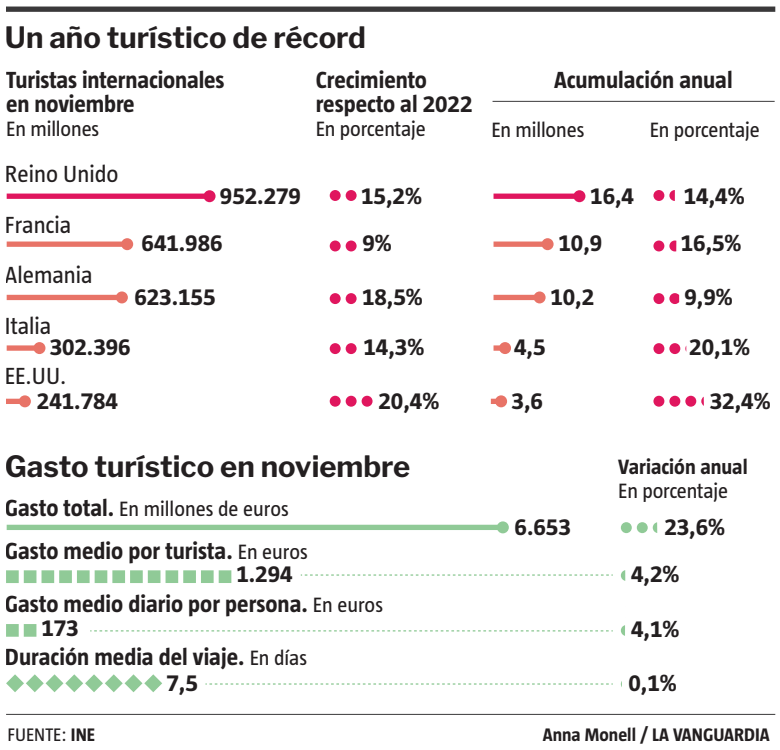
ANTÒNIA JUSTÍCIA
Barcelona

Más de 5 millones de turistas internacionales visitaron España el mes de noviembre, una cifra que pone al destino apenas a un paso de superar el prepandémico e histórico 2019, año turístico que se cerró con 83,7 millones de viajeros internacionales. Entre enero y noviembre viajaron al país un total de 79,85 millones de turistas, una cifra ligeramente por encima (0,8%) de la registrada en 2019, pero que en comparación con el mismo período del 2022, se dispara en un 18,2% , según los datos del Instituto Nacional de Estadística hechos públicos ayer. Las cifras más destacables, pero, hacen referencia al gasto turístico, que alcanzó los 101.569 millones de euros durante los primeros once meses del año, un 16,9% por encima de lo registrado en el mismo período del 2019.

"La actualidad marca y ahora mismo no es seguro viajar a todas partes, como estamos viendo en nuestro entorno, con conflictos abiertos en Ucrania y en Oriente Medio", reflexiona Marta Domènech, directora general de Turisme de la Generalitat de Catalunya. El buen tiempo que hemos tenido hasta hace poco y que sigue vigente en destinos como Canarias –en el top de este noviembre– ha propiciado que el boom turístico de este verano se haya alargado en meses tradicionalmente de temporada baja como octubre y noviembre. En concreto, España recibió en noviembre un total 5,1 millones de turistas internacionales, un 18,6% más que en el mismo mes del 2022 y un 10,5% por encima de la del mismo mes del 2019. Para el ministro de Industria y Turismo, Jordi Hereu, "la llegada de turistas y el gasto en destino han acelerado notablemente en la segunda mitad del año, sobre todo en los meses que históricamente se consideraban como de temporada baja, con crecimientos a doble dígito, lo que repercute de forma muy positiva en la economía nacional, tanto en el PIB como en el empleo".

ANA JIMÉNEZ

El Park Güell es uno de los enclaves de Barcelona más codiciados



Reino Unido fue, con casi 1 millón de turistas (un 15,2% más que en el 2022), el principal país emisor, seguido de Francia con 641.986 turistas (+9%) y Alemania (623.155 visitantes, un 18,5% más). Al turista ruso, muy importante en Catalunya, donde ha llegado a representar el 40% en destinos como la Costa Brava, "ni se le ha visto ni se le espera", reconoce Domènech, un perfil que a lo largo del año han compensado irlandeses e italianos a partes iguales. Para el presidente de la Mesa del Turismo, Joan Molas, la gran sorpresa han sido mercados como el norteamericano, el suizo o el portugués, "no tanto por el valor absoluto de sus cifras sino por sus espectaculares crecimientos", con el 39,4%, 19,9% y 17,4% de auge respectivamente.

Además de los crecimientos en volumen, tan o más significativos son los incrementos en el gasto turístico, que ya superan el 2019 con más de 100 millones de euros (6,6 millones solo en noviembre). Cada turista gastó en noviembre una media de 1.294 euros, un 4,2% más que en el 2022. El gasto por día también refleja este crecimiento, alcanzando los 173 euros, un 4,1% más que hace un año. Otro hecho diferencial, según Molas, es que "tanto la covid como las nuevas tendencias del viajero han hecho que la población descubra en el camping una nueva manera de hacer turismo, registrando unos crecimientos espectaculares".●

La Reserva Federal considera que los tipos han llegado a su pico

REDACCIÓN Barcelona

La Reserva Federal estadounidense (Fed) considera que los tipos de interés han llegado a su pico. Eso sí, deja la puerta abierta a ordenar futuras subidas si las condiciones económicas lo requirieran, según se desprende de las actas de su última reunión, publicadas ayer.

Según las actas, los reguladores estadounidenses creen que el tipo de interés oficial se encuentra ya "en su pico o cerca de estarlo para este ciclo". Una expresión bastante explícita que, por ejemplo, en el Banco Central Europeo (BCE) todavía no se ha llegado a exponer ni de forma oral ni por escrito.

En su reunión de diciembre, el banco central de Estados Unidos mantuvo los tipos en su horquilla actual, entre el 5,25 y el 5,5%, admitiendo que la inflación se ha reducido considerablemente. Ayer se confirmó que fue una decisión unánime.

Además, la mayoría de los miembros de la Fed confiaron en que "para finales de 2024" el tipo de interés oficial será más bajo, aunque dejaron claro que la situación económica continúa siendo muy incierta. De esta manera, todo apunta que, después de once subidas y con el precio del dinero en máximos en 22 años, el ciclo bajista de los tipos de interés podría estar a punto de comenzar, un hecho que además coincide con un año electoral en Estados Unidos. Un ciclo más expansivo podría beneficiar a la economía en el tramo final del año, justo cuando los electores deberán decidir quién será el próximo inquilino de la Casa Blanca.●

TRIBUNA

Joaquín Maudos
Universidad de Valencia-Ivie-CUNEF

La economía del dato

¡Ojo al dato! Y nunca mejor dicho teniendo en cuenta el valor que el dato aporta a la economía y el impacto que genera en términos de creación de renta y empleo. Y ese valor e impacto cada vez es mayor. Disponer de grandes volúmenes de información (*big data*), analizarlos y explotarlos permite desarrollar nuevas tecnologías (como la inteligencia artificial), implementar mejoras en los procesos productivos y desarrollar nuevos productos y modelos de negocio.

Cuantificar esa aportación ha sido el objetivo de un informe que acaba de difundir el Ivie patrocinado por Inndromeda y que pone de manifiesto el papel que los datos tienen como activo económico, aunque en el PIB no estén incluidos. Este papel adquiere más protagonismo con la creciente digitalización y las nuevas tecnologías asociadas, como es la inteligencia artificial. Las economías que más invierten en datos son más prósperas y alcanzan mayores niveles de bienestar.

Por inversión en datos se entiende los recursos (trabajadores, capital y consumos intermedios) que las empresas dedican a la creación, captación, almacenaje y estructuración de información, a la inteligencia de datos (análisis) y a la preparación de la información para su posterior monetización.

El informe destaca que en España en el 2022 se invirtió en datos el equivalente al 1,3% del PIB (cerca de 18.000 millones de euros) y al 6,6% de la inversión total. La región líder con diferencia es Madrid, que realizó un esfuerzo inversor del 2,4% de su PIB, seguida por Catalunya. Solo Madrid concentra algo más de un tercio (35,7%) de lo que se invierte en datos en España, y unido a Catalunya (20,7%) concentran más de la mitad del total.

Las empresas se concentran en el sector de la programación y la consultoría informática, y en el de actividades profesionales, científicas y técnicas, pero no solo. En prácticamente todas las ramas de actividad existen empresas especializadas en datos, aunque sean pocas. El informe revela que en España hay 4.511 empresas que declaran que su objeto social está relacionado con el dato y que generan el 1,2% del empleo total. La mayor parte se ubica en Madrid (29,7% de empresas y 58,9% del empleo) y Catalunya (22% y 13,7%, respectivamente).

Las empresas son conscientes del elevado potencial de los datos, pero identifican obstáculos que limitan su avance: falta de cultura del dato, dificultades para atraer talento, y preocupaciones sobre ciberseguridad son algunos ejemplos. Para afrontar estos desafíos, piden a las instituciones apoyo para obtener formación y facilitar inversiones, y que trabajen para generar un contexto que proporcione estabilidad política y normativa que permita afrontar procesos de cambio complejos que requieren tiempo para comenzar a dar resultados. Por tanto, como en otras muchas dimensiones de la economía, es necesaria la colaboración público-privada, de forma que el sector público cree las condiciones para que se desarrolle la economía del dato, y dé ejemplo abriendo los datos públicos, con las restricciones de confidencialidad debidas, por supuesto.

Madrid y Catalunya concentran más de la mitad de la inversión total en España